

*Ej. Dr. Harris
del Inst.*

27 de febrero de 1978

VIÑETA DEL FUNDADOR

Cronología:

El doctor J. Will Harris nació en Dripping Springs, Tejas, el 12 de enero de 1876. Obtuvo el Bachillerato en Artes en Park College, Parkville, Missouri, y el Doctorado en Leyes en 1920. De 1902 a 1905 fue estudiante del Seminario Teológico de Princeton, donde fue ordenado ministro en 1905. *quedo beneficiario de Arturo Rodríguez y nada.*

En 1906 el Reverendo Harris llegó a Puerto Rico, en calidad de misionero y fundó en 1912 el Instituto Politécnico de San Germán. En Marzo de 1937 se retiró de la presidencia. Su deceso ocurrió el 14 de junio de 1956.

Instigado por nobles principios de abnegación y sacrificio, el doctor Harris consagró su vida a dos ideales: el servicio a Dios y el rescatar a la humanidad del oscurantismo de la ignorancia.

En los arduos comienzos del Poly se fraguaron luchas incesantes, búsqueda de fondos, construcción de edificios, pero ante todo se forjaron unos principios que aún prevalecen.

"Una misión es algo que uno siente que debe realizar", creía el doctor Harris, para quien la educación abarcaba tres fases, la mental, la manual y la religiosa, representada por la cabeza, las manos y el corazón, respectivamente.

"Un deseo irresistible de ayudar a sus semejantes" fue el lema de la vida de este infatigable educador y pionero.

Antes de llegar a Puerto Rico tuvo un sueño premonitorio en el cual veía a jóvenes de distintas razas en una charca de turbulentas aguas.

Se le acercó de pronto en el sueño un gufa, quien le dijo: "esta visión simboliza la gente con la cual vas a trabajar y a ayudar y a salvar".

Más tarde le mostró el gufa un caballo arrastrando pesados lingotes de oro. La carga del cuadrúpedo era tan pesada que laceraba su lomo. "Esto simboliza los ricos del mundo, que sólo piensan en acumular más oro", le indicó el gufa, quien luego le mostró una sombrilla, diciéndole: "esta es la sombrilla de tu vida, el varillaje puede quedar intacto, pero debes cambiarle el forro"...

Con ese ímpetu de ayudar a sus semejantes se abrió camino este visionario, y motivado por el amor de su esposa, sobre quien dijo: "El Politécnico no hubiera subsistido si Eunice no se hubiera unido a mí en cuerpo y espíritu, tanto para crearlo como para nutrirlo".

"Dios proveerá", era otro de los lemas del doctor Harris, y cuando los obstáculos materiales parecían insuperables, su profunda fe en Dios fortalecía su empeño de continuar luchando por sus ideales.

Ese espíritu de sacrificio, de buscar la sabiduría a través del estudio y a la luz de los principios cristianos, le dio base sólida a la institución.

En las históricas escalinatas donde reposan los restos del Dr. Harris la inscripción de su propia inspiración reza: "Que la presencia de Dios ilumine a todos los que asciendan estos peldaños, hasta la eternidad"...